

## **Escrito por: putita golosa**

### **Resumen:**

Les comparto esta maravillosa experiencia mia, un momento magico en que dejandome llevar por la calentura me entregue a un amigo y me hizo el amor riquisimo y vaya en la semana de mi regla. Espero les guste.

### **Relato:**

¡Hola a todos! Soy Julieta una chica de 21 años. Soy blanca, mi cabello es negro, poseo ojos de color negro, no me maquillo porque no es necesario a lo natural luzco linda, luzco una encantadora sonrisa y unos labios muy sensuales. Me cuido y por eso gozo de un cuerpo muy femenino, soy delgada, no se me notan mucho mis pezones pero si luzco unas hermosisimas piernas y unas nalgas deliciosas. Respecto a mi forma de ser pues dire que soy una chica sencilla y alegre, en ocasiones soy un poco fresa jeje, me gusta la moda, los amigos, me encanta salir a divertirme al antro y varias cosas que a las chicas de mi edad les gusta. Debo mencionar que de vez en cuando me gusta tomar pero no mucho, el sexo si me fascina pero tampoco soy una ofresidad, solo de vez en cuando como esta vez que se dio la oportunidad de que me hicieran el amor y con quien no pensaba pues solo era mi amigo y compañero de la universidad, actualmente ando sin novio formal, hace ya un poco mas de seis meses que rompi con mi ex y desde esa fecha no habia tenido sexo con nadie, por ultimo menciono que soy de Mexico y estudio la universidad aun.

Raul asi se llama el, un chico atletico y guapo. Habiamos sido buenos amigos desde la prepa y en la universidad nos volvimos a encontrar, pero todos estos años no habia pasado nada entre nosotros pues ambos nos veiamos solo como amigos y nunca jamas pense que algun dia hariamos el amor. El habia tenido algunas novias al igual que yo y pues ambos teniamos vida sexual independiente, cada vez que nos veiamos hablabamos de todo menos de cosas intimas, bueno solo algunas veces bromeabamos en doble sentido pero junto con otros amigos. Pero si debo confesar que me gustaba y muchisimo, sera por eso que me deje llevar. En fin todo se dio una linda tarde de martes, esa tarde habiamos quedado Raul y yo junto con otra amiga para ir hacer la tarea en su casa pues el era un estudiante inteligente y de vez en cuando varios nos reuniamos en su casa para hacer la tarea juntos, esa no era la primera vez. Yo fui vestida con una blusa rosa delgada y una falda jeans cortita, tambien portaba unas zapatillas negras y pues como estaba en mi mes tenia puesta una toalla sanitaria. Al llegar como de costumbre sus papas trabajan y no llegan hasta la noche y solo estaba la empleada domestica quien me paso hasta la sala donde ya me recibio Raul y me paso a su recamara donde tiene su computadora, a la empleada no le extraño que me pasara a su recamara porque como ya dije no era la primera vez, a lo que fui empezamos a hacer la tarea naturalmente esperando a que llegara otra amiga pero al paso de

mas de media hora nadie llego hasta que me llego un mensaje de texto de mi amiga diciendome que no iba a poder venir, asi que nos quedamos solos. Continuamos trabajando pero yo note como se empezo a inquietar por estar solo conmigo en su recamara y no paraba de verme las piernas muy discretamente y con mirada excitada. Llego un momento maravilloso en que el puso su mano en mis piernas y lentamente inicio a acariciarmelas, yo sentia sus suaves manos de hombre tocar mis piernas y aunque queria detenerlo mi excitacion iba creciendo, como dije ya hacia tiempo que no tenia sexo y la verdad me moria de ganas que un chico me hiciera el amor.

Ambos nos miramos a la cara por unos segundos, en su mirada notaba una profunda excitacion y note como su pene ya se notaba sobre su pantalon. Sin hablarnos comenzamos a besarnos en la boca, no podia creerlo me estaba besando con quien solo era mi amigo pero me gustaba mucho, mientras esto pasaba el continuo tocandome las piernas hasta que pudo colarlas y por mi minifalda no se dificulto tocarme los calzones, yo no se que me paso pero casi involuntariamente separe mis piernas dandole permiso a tocarme toda, ahi fue donde me acorde y le dije... Espera estoy en mi mes! No importa quiero metertela! No podia creer que me diera eso pero me encanto escucharlo. Me puso de pie y luego me sento en el escritorio de su computadora, ahi separe mis piernas y jalo mis calzones para quitarmelos, mi respiracion era agitada sin duda ya estaba excitada y no me costo dejarme llevar por el momento. Fue en ese instante cuando vio mi toalla sanitaria un poco manchada de mi regla pero no le importi. Volvio a separarme las piernas de par en par e introdujo su cabeza entre mis piernas llendo directamente a mi vagina, con delicadeza inicio a chupar mi panochita bien humeda. El estaba como loco conmigo, parecia que era su primer mujer a quien iba a hacer el amor por primera vez, fue un momento magico me estaba llevando al cielo de tanto placer, sentia su lengua recorrer toda mi panochita bien rico, yo daba ligeros gemidos de placer pero el los escuchaba. Al fin habia llegado el momento mas hermoso, el se bajo los pantalones y su boxer dejandome ver su pene ya bien parado y listo. Lo puso contra mi panochita e inicio a empujar muy suavemente, poco a poco iba entrando en mi vagina y me sentia morir de placer, cuando al fin me la metio toda, el me abrazo y comenzo a metermela con un poco de velocidad O si, si, si! Le susurraba al oido, era maravilloso para ambos, sentia su pene entrar y salir de mi vagina. Me estaba haciendo el amor con toda su pasion, por mas de veinte minutos tocamos el cielo y visitamos el paraiso, lo mas lindo cuando se tenzo y senti como vacio en mi vagina todo ese liquido caliente.

Al instante que termine me la saco y el semen resbalo de mi vagina por mis muslos, volvi a besarme unos segundos mas y luego ambos quedamos cesando de tanto placer. No nos deciamos nada pero nuestras miradas decian mas que mil palabras, ambos nos veiamos como dos niños que acababan de hacer travesuras. Me quede ahi por unos segundos con mis piernas abiertas y su semen escurriendo de mi panocha hasta que yo misma me puse de pie y sin limpiarme mi vagina me subi mis calzones, me acomode la falda, tome mi bolso

y sin hablarle sali de su habitacion a prisa, yendo directo a la farmacia a comprar la pastilla. Pero sin duda fue maravilloso y no me arrepiento de haber hecho el amor con el.